

RE-IMAGINAR LO FEMENINO



TREMENDO SANCOCHO

TORRENTA

Esta barca se ha abierto a la mar a través de diferentes proyectos y actividades, navegar ha sido un desafío muy interesante; algunas veces hemos descubiertos tesoros, islas, otros pobladores y en otras ocasiones algunos torbellinos, formaciones rocosas, icebergs que han hecho desacelear la marcha.

Iniciamos el 2020 con la noticia que la Universidad Jorge Tadeo Lozano había sido ganadora de un grant de la Universidad Carleton de Canadá para construir una cocina comunitaria en el barrio Belén. Muchas expectativas y sueños surgieron y no se podía esperar para dar inicio a tan hermoso camino. Elevamos anclas y echamos andar, pero sin siquiera haber cruzado el control de la Naval, encontramos el primero reto que nos hizo fondear la embarcación por un tiempo: La Pandemia.

Nos sumergimos por las rutas de la virtualidad con una tripulación diversa y desconocida en su mayoría, con quienes desde lo experiencial se logró una construcción de las bases del proyecto en términos técnicos e investigativos. Aprendimos a reconocernos y a comunicarnos a través de las pantallas, y una vez fueron siendo menos estrictas las restricciones por el decreto de emergencia sanitaria, nos juntamos y empezamos hacer tangibles muchas charlas desarrolladas en las reuniones virtuales.

El 2021 inició con una tormenta tropical interna dentro del círculo de mujeres, que se llevó todo aquello que ya no resonaba con el equipo y fortaleció los vínculos que faltaban para renovarnos y continuar. En el ejercicio del equilibrio mismo de todas las cosas, se presentaron turbulencias en la popa: las metodologías y los hallazgos empezaron a reñir, la academia tenía un punto, los técnicos tenían otro y nosotras las mujeres del círculo teníamos otro. Para conciliar estas diferencias atracamos a babor y en medio de discusiones y propuestas, consideramos que el camino institucional, siguiendo las normas, sería lo más pertinente para las proyecciones de la cocina comunitaria. No sospechábamos que estábamos nadando a las mismísimas aguas que habita el Kraken.

Solo cuando los enormes tentáculos de plazos de respuesta eternos, cositas técnicas percosas y permisos adicionales en otras instancias abrazaron nuestra embarcación pudimos sentir como se averiaba desde la proa hasta la popa y el Kraken se proponía hacernos naufragar. Afloraron todas las emociones posibles, y se encontraron unas con otras: tristeza, decepción, esperanza, egos heridos, deserción... Luego vino la imaginación y las ganas auténticas de tener una cocina comunitaria en el barrio. Volvimos a la mar.

Hoy seguimos navegando, la tripulación se ha reducido, las metodologías se han transformado, hemos

aprendido a darle forma a los sueños y a saber que el trabajo comunitario tiene los tiempos orgánicos de quienes lo protagonizan y que la institución no reconoce esa organicidad y crea protocolos y rutas que no acompañan ni permiten fluir a las comunidades que acuden a ella para avanzar. Si la institución no está diseñada para la comunidad, la comunidad siempre hallará las maneras para resistir y seguir construyendo. Esta barca siempre encontrará la forma de seguir danzando por las olas y la mar.

Jazmin Riaño.

Para mí el camino del proyecto por la vía institucional de Patrimonio Arquitectónico fue muy intrigante. No conocer los procesos del permiso y la duda si lo íbamos a lograr por esa ruta generó un poco de angustia e inseguridad en mí. A final, esa ruta fue un camino sin término y sin garantías.

Alexandra Pedraza.

La barca no encalló. Afortunadamente el sueño vive y estamos re-imaginando lo femenino; nos hemos tenido qué reinventar e ir moldeando los anhelos e ilusiones para no hundirnos. A pesar de que la institucionalidad, la burocracia y la norma nos hayan tratado de anclar, seguimos remando. El sentimiento a veces es de frustración, decepción y enojo, pero como el ave fénix, renacimos de las cenizas y gracias a la tripulación, la barca sigue navegando y pronto llegaremos al puerto anhelado.

Liliana Gaviria.

En algunos momentos este viaje ha supuesto unos fuertes oleajes y han pasado unos vientos huracanados, los cuales han golpeado la barca de una forma tan abrupta que ha llegado a tal punto de casi volcarla. Estos vientos están sobrecargados de luces incandescentes que nos impiden ver con claridad la ruta, nos pone a prueba la capacidad de maniobrar y nos impone un camino como única alternativa para llegar al destino.

Ese anhelado sueño que es el corazón material y calentito de la barca: LA COCINA. Este levantamiento del fogón ha estado truncado por la cantidad de trámites y trabas gubernamentales que aparecen en cada etapa del proceso, por los tiempos de gestión y espera que tiene cada uno de ellos. Además, persiste el distanciamiento que existe entre el pensamiento académico y el conocimiento popular, los cuales nos pone en manifiesto la dificultad de conciliar ideas básicas y nos limita en la consecución de los objetivos propuestos y poder echar a andar el proyecto. Por lo cual se generan tensiones, que a su vez ocasionan situaciones críticas, lo que nos produce movimientos inesperados y tienen efecto fuerte sobre el equipo. No obstante, logramos mantener la calma, proponer nuevos planes de acción y encontrar puntos de apoyo fundamentales que nos permiten continuar con determinación. Lo que nos admite concluir que las crisis y de las maneras en que estas sean enfrentadas, siempre surgirán alternativas concretas para solucionarlas.

Monica Urbina.

Autonomía comunitaria: entre la norma y el sueño colectivo.

Los procesos sociales de base comunitaria nacen, entre otras cosas, como estrategia de resistencia ante la ausencia del Estado y sus instituciones en la garantía del ejercicio pleno de los Derechos Humanos. Estás relaciones con la institucionalidad suelen poner en tensión los proyectos comunitarios que, pese a poner el acento en la búsqueda de su autonomía y dignidad, experimentan la presión por responder a las normas que operan como recetas universales, estandarizadas e impersonales, creadas por instituciones que continúan concentrando el poder y definiendo sus perspectivas como el único horizonte posible.

Si bien siempre hay alternativas a ese horizonte, desprenderse y liberarse de esas expectativas será siempre un desafío, pues implica en muchos casos nadar a contracorriente en mareas turbulentas y defender los principios de dignidad y autodeterminación de los pueblos y en este caso del colectivo de mujeres Aisha. “Pienso que para realizar un proyecto como el nuestro es pertinente informarse bien y tratar de evitar al máximo la institucionalidad para no cambiar nuestros planes de acuerdo con las normas de las entidades estatales.

En este caso específico nosotras mismas nos atamos a la institucionalidad por ingenuidad e inexperiencia y nos queda como aprendizaje trabajar, o más bien dejarnos llevar por nuestro sentir, para lograr alejarnos del patriarcado” acentúa Liliana Gaviria, integrante del Colectivo Aisha.

Para mayor contexto, resulta que luego de casi 7 meses de trabajo creativo con la mujeres Aisha, en el que se trataba con sumo cuidado de materializar en el diseño de la cocina todos los conceptos que definen y orientan la marcha tanto de Aisha como de este proyecto desarrollado con la Universidad Jorge Tadeo Lozano; es decir el cuidado de la vida comunitaria, la dignidad de la mujeres, la participación social, la reivindicación de lo femenino, la creación de escenarios de formación de subjetividades políticas; la autonomía y la autodeterminación como determinantes de diseño de la cocina; en tan solo dos semanas terminamos volcadas a interpretar y adecuar nuestro diseño para responder a las normas técnicas definidas para una cocina, las cuales, por supuesto, están lejos de reflejar dichos conceptos.

Luego de más de un año de trabajo continuo y radicar la documentación ante la institución estatal competente, además de pedir nuevas revisiones al proyecto se nos informa

que el proceso puede tardar hasta 3 años para que se nos otorgue esta licencia. Y no es que no supiéramos de estos tiempos, es que pensamos que una cocina industrial podría brindar más estabilidad económica para continuar consolidando la organización social de Aisha en Casa B, así como los tejidos comunitarios que viene entramando hace más de 10 años.

En palabras de Cristiam Sabogal, quien lideró los procesos de creación colectiva para el diseño de la cocina, “La innovación (social) pareciera estar capturada de entrada por todo aquello que otorga legitimidad a las prácticas creativas, sin que esto sea advertido tanto por las comunidades vulneradas como por las académicas y profesionales.

De ahí que en el ejercicio de la tal innovación social tal vez deberíamos apuntarle a desmarcarse de la idea de innovación, y darnos cuenta así de que, en estos contextos, las resistencias son más importantes que los proyectos innovadores a la hora de legitimar prácticas autónomas.

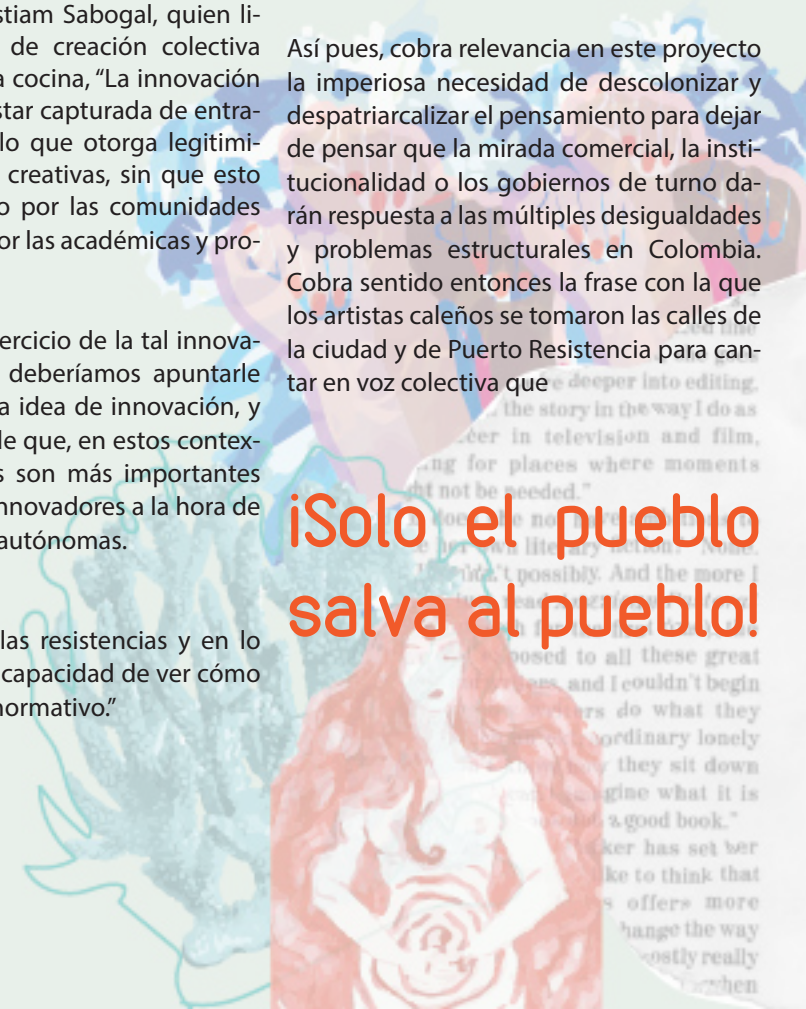
Pareciera que en las resistencias y en lo informal sí hubiera capacidad de ver cómo hacerle frente a lo normativo.”

En este sentido, nos quedan múltiples aprendizajes que llenan de sentido el camino que nos queda por recorrer, en palabras de Alexandra Pedraza, otra de las mujeres Aisha;

“Esto nos da más motivación para seguir siendo una casa cultural, autosostenible”.

Así pues, cobra relevancia en este proyecto la imperiosa necesidad de descolonizar y despatriarcalizar el pensamiento para dejar de pensar que la mirada comercial, la institucionalidad o los gobiernos de turno darán respuesta a las múltiples desigualdades y problemas estructurales en Colombia. Cobra sentido entonces la frase con la que los artistas caleños se tomaron las calles de la ciudad y de Puerto Resistencia para cantar en voz colectiva que

**¡Solo el pueblo
salva al pueblo!**



¿QUÉ CREÉS QUE SIGNIFICA PATRIARCADO?

Nos reunimos como colectivo a dialogar sobre el significado del patriarcado, a continuación encontrarás algunas respuestas del encuentro.

El patriarcado conforma un establecimiento de poder hegemónico perteneciente al hombre blanco y privilegiado que perpetúa las injusticias frente a todas las formas e imaginarios sociales y físicos que no pertenecen a lo correcto creado. El patriarcado deslegitima así toda manera de resistencia como lo ancestral, lo negro, lo femenino y lo popular y todo aquello que no se amolda a su norma, generando procesos de opresión y negación. De allí la importancia de todas esas maneras que resisten para deshegemonizar el patriarcado.

Alison Rodríguez

Es un sistema social que nula y niega la importancia de lo femenino y del cuidado. Cuyas directrices se encaminan hacia el consumo de cuerpos, mentes y recursos naturales para perpetuar el poder e intimidar mediante el miedo. Donde prima el dinero antes que la vida.

Sara Forero

El patriarcado, además de ser un sistema político que se adueña de nuestros cuerpos y nuestros territorios, representa una oda a la violencia. Todo lo que se ha considerado del lado de lo femenino: lo emocional, lo sutil, lo colaborativo, la creación, etc. Ha sido valorado en el lado negativo de la balanza y leído como debilidad.

Por eso el patriarcado guarda sus más intensos poderes en el mandato de la masculinidad. "Debes ser fuerte, proveer seguridad, construir certezas" todas estas lógicas hacen que, en este país, entre otras cosas, se siga justificando la violencia como forma de resolver conflictos humanos, sociales y políticos.

Adriana Botero

Como hombre, considero al patriarcado como uno de los modelos de dominio más antiguo del mundo, en el que se privilegia las capacidades del hombre y las potencia a fin de mejorar su entorno.

A mi parecer es un sistema egoísta, en el que no se reconoce completamente el valor o las acciones de las demás personas y seres que no pertenezcan al círculo dominante o al género masculino. Por ejemplo, niñ@s, mujeres y especies animales y vegetales son sometidos y no incluidos.

Camilo Martínez.

Nos gustaría que hicieras una reflexión a partir de estas opiniones y nos respondas:

¿Qué significa para ti el patriarcado?

EL BARRIO NOS CUENTA

Paola Natalie Franco Sandoval
nos contó su opinión sobre el
patriarcado:

El patriarcado es un aniquilador mental, emocional y social tanto para la mujer como para el hombre. Porque limita, esclaviza, adoctrina y somete con lineamientos que reprimen el comportamiento de la mujer, mientras que obliga al hombre a seguir ciertos patrones de conducta ante la sociedad.

Es una parte de la inquisición, que nos tiene en siglos de atraso sociocultural y demás índoles, ya que al limitar a la mujer y decirle que no puede opinar, o que no tiene ciertas capacidades competitivas, la mayor parte de la carga quedo en el género masculino.

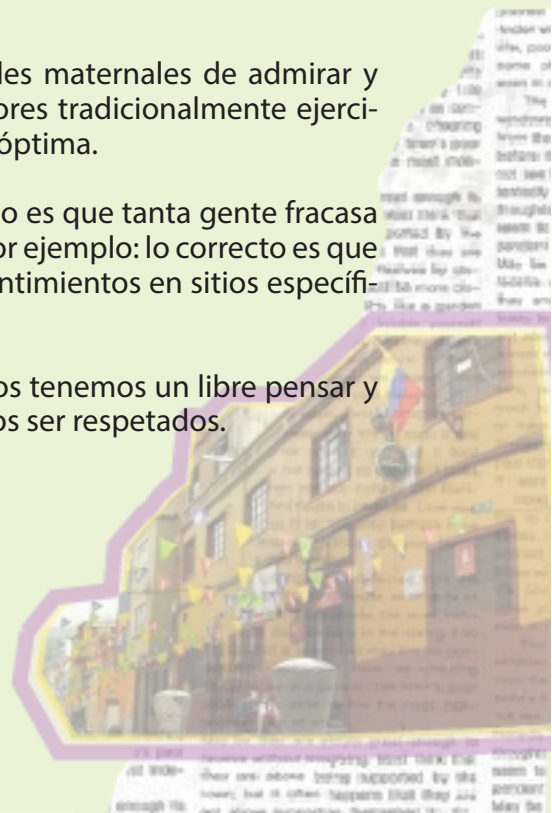
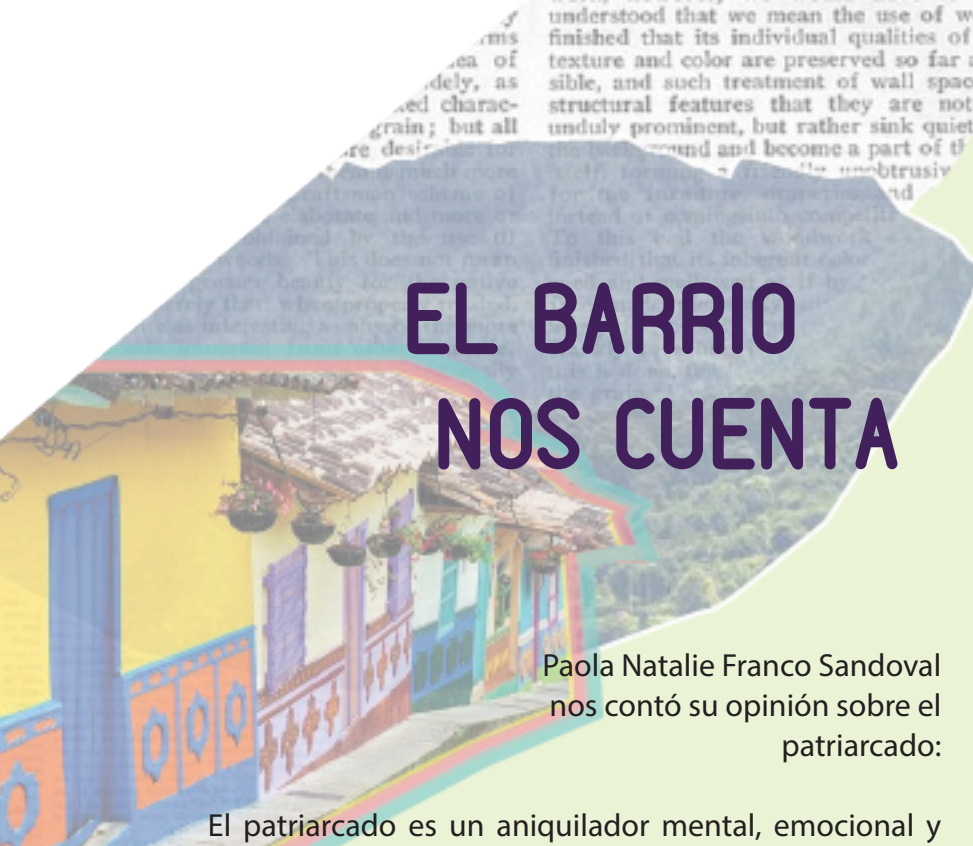
Pero es una realidad que los hombres se sobrecargan, también sienten, también pueden expresar debilidad, también pueden llorar, también pueden manifestar cansancio y solicitar ayuda. El patriarcado es un modelo que limitó generaciones con sometimientos y malas crianzas. Yo lo veo de esa manera...

Al ser humano hay que dejarlo ser lo que él siente, lo que quiera aportarle a la sociedad, todos nacemos con un talento, un arte y una vocación. El ser humano está para ser lo que él quiera ser, no limitarnos a ciertos patrones que ordena la sociedad.

Hay hombres con capacidades maternas de admirar y mujeres que desarrollan labores tradicionalmente ejercidas por hombres de manera óptima.

Vivimos bajo rótulos y por eso es que tanta gente fracasa mental y emocionalmente. Por ejemplo: lo correcto es que un hombre descargue sus sentimientos en sitios específicos y acompañado del licor.

Todos tenemos una voz, todos tenemos un libre pensar y un libre sentir. Todos debemos ser respetados.



EMPRENDIMIENTOS



Arte Culinario María Antonia
<https://www.instagram.com/adrianaceronsaenz/>



Arte Vazagio
<https://www.instagram.com/artevazagio/>

Investigadora Principal:
Adriana María Botero Vélez

Co-Investigador Principal:
Santiago Forero Lloreda

Co-investigadores:
Alfredo Gutierrez Borrero
Cristian Camilo Salazar
Alberto Tamayo Rodríguez

Círculo de Mujeres Aisha:
Liliana Gaviria Restrepo
Alexandra Pedraza Cabezas
Monica Urbina Triviño
Jazmin Riaño
Cristina Silva

Casa B:
Darío Sendoya

Poyectar sin fronteras:
Luisa Palomino
Luis Porras


Semillero Políticas del Sancocho:
Sara Lucía Forero Duarte
Camilo Martínez Mosquera
Karen Lorena Fonseca Gómez
Marla Evelin Guarín
Alison Rodríguez

Esta edición hace parte del proyecto Re-imaginando territorios de autonomía femenina en Bogotá, Colombia y cuenta con el apoyo de la universidad de Carleton, Canadá y la facultad de Artes y Diseño de la universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.


Boletín Tremendo Sancocho
Re-Imaginar Territorios de Autonomía de Lo Femenino en Bogotá, Colombia.
Imágenes e ilustraciones propias
Derechos Reservados
Febrero 2022



@reimaginarlofemenino 

@Re_imaginar 

RE- IMAGINAR LO FEMENINO 

reimaginarlofemenino 

**Completa la imagen coleccionando las 4 ediciones y reclama un
Tremendo Sancocho.**

